

Cuerpos caminantes entre las tinieblas de la muerte imperante: ¿prensa – discurso - construcción de realidad?

Luz Marina Muñoz Zuluaga
Diana Clemencia Grisales Rincón

Introducción

Los territorios por los cuales transcurre nuestra vida cotidiana están marcados de grietas, huellas imborrables, que representan las constantes luchas que desde nuestra realidad debemos dar para sobrevivir en un mundo lleno de hostilidades. Pero aun en medio de esas dificultades se tejen relaciones de hermandad, que dan otro sentido a nuestro caminar.

En este recorrido nos cuestionamos acerca de ¿Cómo se construyen en el discurso público las muertes violentas de los jóvenes asesinados en la comuna la Macarena, de la ciudad de Manizales, particularmente en el periódico La Patria, periodo 2015- 2016? En un primer momento nos adentramos en la dinámica social de la comuna la Macarena, para develar cómo sus habitantes han sido estigmatizados por sus condiciones socioeconómicas; allí donde transcurre la vida en medio de precariedades, muertes físicas y simbólicas, el juvenicidio está presente en todas sus formas. En Latinoamérica la sangre de nuestros jóvenes se derrama, la pobreza y la miseria son las puertas al abismo, el poder emerge para determinar quiénes pueden vivir y quiénes deben morir; los medios de comunicación son los dueños de la información, sus discursos son hilos invisibles que afectan los imaginarios sociales y por lo tanto las acciones colectivas de sus lectores.

En un segundo momento, nos ocupamos del diseño metodológico, a partir del análisis crítico del discurso (ACD) de las noticias, para develar cómo en el discurso se presenta también un juvenicidio simbólico, ya que a través de distintos recursos y estrategias determinan una imagen negativa y ocultan las causas estructurales, llevando a la naturalización y legitimación de los asesinatos.

En tercer momento, reflexionamos en torno a esos jóvenes despojados, en los discursos de prensa, de su historia, su identidad y su territorio, dando lugar preferencial a la figura del “criminal”, del “alias”, entre otras valoraciones, lo que conlleva a construir la imagen del joven como enemigo, aquel que merece morir.

Los rostros de la muerte en Latinoamérica

Rostros inmersos entre el dolor y la resistencia, rostros que se sumergen en las profundidades de las precariedades, la miseria, la pobreza es su realidad y, la sobrevivencia su lucha diaria; estamos frente a los velos de la muerte, que cubren los rostros de los jóvenes latinos.

Cómo entonces poder cuestionarnos ante una realidad construida, no para vivir, sino para sentenciarnos a una pena de muerte, el exterminio de la diferencia, hombres y mujeres en la marginalidad, la restricción a fuentes de empleo dignas, la vulneración constante de sus derechos y el asesinato sistemático, a manos de diferentes fuerzas oscuras capaces de torturar y matar a los jóvenes de sus mismas tierras.

La gran preocupación es que la muerte, gota a gota, en la que los jóvenes son los principales involucrados en escenarios de violencia, nos lleva a pensar que el asesinato en Colombia se convirtió en paisaje cotidiano, en el que no causa reacción diferente al de justificar la muerte, por estar sumergidos en una violencia en la que asumimos como un hecho natural que simplemente pasa.

No son estos tiempos de optimismo. Nos invade la incertidumbre, pues cómo podría ser diferente si nos encontramos en un panorama en el que en América Latina hay 42 millones de jóvenes pobres y 14 millones en pobreza extrema, siendo la informalidad su principal opción laboral (6 de cada 10 empleos disponibles). En 2011 la tasa de desempleo juvenil era de

13,9%, tres veces más alta que la que existía entre los adultos; 22 millones de jóvenes no estudian ni trabajan (70% son mujeres que en su mayoría realizan trabajo doméstico). En cuanto a los indicadores de violencia, tenemos que la tasa de homicidios entre jóvenes hombres (15-29 años) es de 70 por 100.000 habitantes (Ministerio de Trabajo, 2013). Recientemente, el Banco Mundial reconoció que América Latina sigue siendo una de las regiones más violentas del mundo con un promedio anual de 6,2 asesinatos por 100.000 habitantes, situación que se exagera en algunas subregiones, como ocurre en América del Sur, América Central y el Caribe, con tasas de 24, 26 y 19 asesinatos por 100.000 habitantes (Valenzuela, 2015).

Cuando hablamos de los jóvenes en Colombia es necesario reflexionar y cuestionarnos en torno al contexto de violencia en el que han sido los protagonistas, como por ejemplo: ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas o asesinatos selectivos. En el departamento de Caldas, en el año 2015, se registraron 220 homicidios, 77 de ellos se presentaron en su capital Manizales, de los cuales, 22 ocurrieron en las comunas Ciudadela del Norte y la Fuente. Entre las posibles causas de homicidio registran problemas personales y venganza (La Patria, 2017).

Sin embargo, el asesinato físico no es la única manera de morir de nuestros jóvenes en Colombia, está también aquel asesinato simbólico y social, citando al maestro German Muñoz.

Una sociedad en la que la impunidad se ha vuelto paisaje, en la que la muerte física, social y simbólica se normaliza y normatiza, permite que el dolor de quienes padecen esta realidad se naturalice al punto de generar indiferencia, e incluso aprobación de estas formas de Juvenicidio. La manera en que los medios de comunicación inciden en la vida cotidiana de las personas sirve para configurar imaginarios colectivos, actitudes y acciones que se visibilizan en el señalamiento, estigma e indiferencia social frente a los fenómenos de violencia y políticas de estado.

El Juvenicidio: tiene como antecedente la obliteración de los canales de movilidad social para las y los jóvenes. Estamos hablando de horizontes de vida restringidos tanto en términos de empleos disponibles, como en su capacidad para superar la línea de pobreza. Los jóvenes son los más afectados por el desempleo y el subempleo; situación que los coloca en la necesidad de acceder a la informalidad y la paralegalidad, condiciones de precarización que engrandecen la alternativa de las actividades ilegales como opciones disponibles para adquirir diversos bienes básicos y simbólicos publicitados hasta

el hartazgo, por los medios de comunicación como elementos que definen las vidas exitosas (...)El Juvenicidio alude a algo más significativo, pues refiere a procesos de precarización, vulnerabilidad, estigmatización, criminalización y muerte". (Valenzuela, 2015, s.p).

Ahora, no basta con tener que morir en vida, sino que son señalados y culpabilizados por no ser suficientemente idóneos al modelo económico. Es allí donde se denota que las instituciones declinan ante la demanda de los jóvenes, y al no poder dar una respuesta idónea crean estrategias de "rechazo", "señalamiento", que les permite cargar la responsabilidad del fracaso a los jóvenes y liberar así a las instituciones.

El Carmen: territorio de fisuras

"Acá en el barrio se cambia los útiles escolares por un arma de fuego y papeletas de bazuco para poder comer, de lo contrario te mueres"

Estebitan niño de 11 años

(...) El Carmen, casas viejas de bahareque, la combinación perfecta de tierra, barro, madera, y algunos casos boñiga, han soportado el paso de los años en este sector del sur, que hace parte de la comuna la Macarena, que entre las paredes y calles guardan la historia de un barrio popular en el que prima la vecindad, la camaradería, atravesado por una pendiente que permite visualizar los paisajes del resto de la ciudad a cada lado del barrio. Parece una calle real de un pueblito tradicional paisa, y quizás lo sea, puesto que lo habitaron campesinos que poco a poco se fueron estableciendo en esta loma. Una loma que por tradición se transita por falta de rutas de transporte urbano, viéndose obligados a "echar pata" como decimos popularmente.

Allí convergen todos los que estamos encasillados en un estrato socioeconómico entre uno y tres revelando la presencia de escasas, y de desigualdad; es decir, en un marco de violencias simbólicas y no simbólicas, se aprende a sobrellevar la situación de precariedad y falta de oportunidades "viviendo al día", con restricciones de acceso a aquello que permite tener una adecuada calidad de vida (empleo, salud, educación y recreación). En la que sus habitantes resisten a las adversidades de sobrevivir con poco y ser feliz con lo sencillo. Jóvenes que han sido relegados y olvidados, que viven continuamente muertes simbólicas, entendiendo que no hay posibilidades de

futuro en un mundo en el que la proximidad de la muerte física es su realidad inmediata.

Los cuerpos de los territorios olvidados de nuestras ciudades colombianas se gestan en la exclusión, precariedad, indiferencia e invisibilidad, marcas de las violencias que se hacen visibles desde el comprender que son otros, aquellos que desde su visibilidad declaran discursos de verdad dominantes, delineando formas normalizadoras del ser, actuar y del habitar, que desde lógicas desarrollistas modernas, invisibilizan y niegan a estos otros cuerpos, reduciéndolos a espacios proscritos en territorios vaciados de alma y puestos a disposición de transformaciones que dislocan el sentido de lugar para quien lo habita (Gonzalez, 2016 s.p.).

Los jóvenes no solo mueren físicamente, sino que la muerte simbólica está presente en la marginalidad, restringiendo las posibilidades de futuro, siendo arrojados a una vida donde la calle se convierte en su lugar de accionar y la ilegalidad su forma de subsistencia. Para dar cuenta de ello, “la administración municipal define los combos o parches como “un grupo de muchachos con nivel de riesgo de generar violencia y consumir estupefacientes. El análisis permitió identificar que el 58% provenía de familias extensas, con ausencia del papá, donde la mamá se ocupa de los gastos del hogar o están a cargo de los abuelos. Además, 7,5% pertenecen a Red Unidos o Familias en Acción; 63%, a régimen subsidiado; 32% solo estudió hasta noveno grado; 28% alcanzó el bachillerato y 9,5%, solo la primaria”. (La Patria, 2015)

Los hilos invisibles de la prensa, entre lo oculto y lo narrado

El discurso como constructor de lenguajes que instauran realidades en la sociedad, atraviesa por una crisis de orden simbólico, el cual ha sido utilizado por los medios de comunicación, especialmente en la prensa, para configurar imaginarios, relaciones de poder, actitudes y acciones. Formulan “verdades” que en diversas oportunidades desde distintas experiencias de análisis de prensa ha quedado en evidencia, que ocultan información y a veces no permiten posturas críticas, como tampoco debatir el discurso impuesto; los medios son manejados desde élites encargadas de la información.

Los medios de comunicación a pesar de ser una construcción social no construye la realidad, la define y redefine desde la exterioridad, lo cual nos indica la mayoría de las veces que la opinión pública es un invento, es la desconfiguración y la ignorancia de la evidencia primera o realidad social (Salazar, 2009).

Por ello proponemos una mirada del discurso desde una postura crítica, que nos posibilite visibilizar las relaciones de poder que se tejen en las palabras, las cuales contribuyen a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social, determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad. Así, los aportes de Van Dijk (1994), desde el análisis crítico del discurso (ACD), son transversales en este proceso de reflexión puesto que se sitúan en el papel del discurso y del texto como correlato indispensable, no sólo del pensamiento y de la acción, sino de la constitución de nuevas estructuras de pensamiento y, por ende, de nuevos comportamientos sociales.

Características del Corpus

Para llevar a cabo nuestro proceso de investigación decidimos elegir seis noticias del periódico La Patria, el cual tiene la mayor circulación en el departamento de Caldas; el periodo a analizar corresponde a los años 2015 y 2016. Las noticias son presentadas en versión digital, en la sección de sucesos. Los criterios de selección de la prensa versan sobre el hecho de hacer alguna referencia implícita o explícita, a las muertes violentas de los jóvenes en la comuna la Macarena de la ciudad de Manizales y que permitieran evidenciar las maneras cómo aparecen los actores discursivos.

Los estudios realizados sobre el discurso han sido una de las vías para evidenciar los hilos del poder que se tejen en los medios de comunicación y su incidencia en la construcción de los imaginarios de las personas. En este contexto, podemos encontrar investigaciones en torno a la naturalización de la violencia: una microsociología mediática frente al déficit del discurso político sobre la prensa y sus discursos mediáticos (Finol, 2011); discurso, impunidad y prensa (Pardo - Abril, 2007); discurso, poder y cognición (Van Dijk, 1994).

Para lograr reflexionar en torno a las preguntas planteadas, esta investigación optó por reconocer importantes aportes del análisis crítico del discurso (ACD) de Teun Van Dijk, quien lo define como un enfoque teórico y metodológico del lenguaje y su uso. En este sentido, también se definen las superestructuras, las macroestructuras, resumen, titular y encabezamiento, episodio, consecuencias, reacciones verbales y comentarios; a su vez se recoge el análisis de las noticias de acuerdo a los planteamientos de Neyla Pardo - Abril (2007), desde el cual el análisis crítico del discurso corresponde a una perspectiva o actitud crítica enfocada hacia los problemas sociales, establece una serie de recursos y estrategias para el análisis.

Tabla 1

Recursos para el análisis crítico del discurso

Concepto	Interpretación
Reiteración	En la que las expresiones o unidades léxicas se les diferencia su frecuencia y sus co-textos.
Nominación	Es por medio del que se da cuenta de la propiedad lingüística que identifica los objetos y los seres del mundo.
Metonimia	Se identifica por usar una entidad para referirse a otra que está relacionada con ella.

Fuente: Cómo hacer análisis crítico del discurso, una perspectiva Latinoamericana. Neyla Pardo 2007.

Tabla 2

Estrategias para el análisis crítico del discurso

CONCEPTO	DEFINICIÓN
Naturalización	Consiste en tratar hechos sociales y culturales como si se tratará de elementos y acontecimientos de la ciencia.
Autorización	Se establece cuando se acude a la ley, la moral, la tradición o lo indubitable con el fin de tomar de lo aprobado socialmente su apreciación para dotar al discurso de verdad.
Racionalización	Ocurre cuando se toman las acciones como premisas a partir de las cuales se emiten conclusiones morales sobre actores.

Evaluación	Implica la asignación de nominaciones a los actores cargadas de valoraciones normativas específicas.
Ocultamiento	Es la relación entre conocer y desconocer, lo cual se expresa en el discurso periodístico.
Legitimación	Es el fenómeno sociodiscursivo mediante el cual un sector de la sociedad busca aprobación moral de su grupo como respuesta.
Supresión	Cuando no se deja rastro alguno en el discurso de un actor o de sus acciones se configura el proceso de supresión total.

Fuente: Cómo hacer análisis crítico del discurso, una perspectiva Latinoamericana. Neyla Pardo 2007.

Una vez seleccionadas las noticias que conforman el corpus, se realizó una exploración en la que se observa los aspectos relacionados con los recursos y las estrategias en la construcción social de joven desde la prensa.

Tabla 3

Construcción social del joven en el discurso de las noticias

CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO POSTERIOR
El	Joven	de 17 años, estaba recluso en la Ciudadela Los Zagales, pero por su buen comportamiento tenía derecho a visitar periódicamente a su familia
Según su madre, esto pudo tratarse de un robo. El	Joven	le quitaron los tenis y un morral que estaban prácticamente nuevos y cree que fueron varias personas, ya que él era fuerte
“Espero que los investigadores hagan lo posible la	Juventud	ahora es poco tolerante”, finalizó la señora
Las víctimas fueron dos	Jóvenes	de 18 y 25 años
Al	Joven	le decían Bacalao porque, según sus parientes, “siempre andaba perfumado y bien titino
Todo indica que al ser alcanzado por dos tiros e impactarle en la espalda, el menor, de 16 años se metió a un matorral y ahí lo encontró la Policía. A los demás	Jóvenes	no les pasó nada.

Fuente: Realizado por el equipo investigador

Se evidencia que la palabra *joven* aparece de forma reiterada, enmarcada en un discurso institucional en el que ubica a los jóvenes en relación a su edad biológica, lo cual corresponde a una visión tradicional determinada por el ciclo vital, que para Colombia según la ley Estatutaria 1626 de 2013 Estatuto de Ciudadanía Juvenil “considera joven a todos aquellos que están entre los 14 y 28 años, a lo largo del territorio nacional” (s.p).

Definir a los jóvenes por el ciclo vital nos limitaría a una lectura crítica de la realidad, “la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente”. (Bourdieu, 2014, p. 164).

Por lo tanto, proponemos que en los discursos de la prensa se contextualice la realidad de los jóvenes desde la condición juvenil²³, puesto que desde este enfoque es posible evidenciar de manera sistemática las condiciones de vida, de marginalidad, de pobreza, acceso restringido al trabajo, sus expresiones estéticas, sin caer en el fenómeno de generalizar, señalar y estigmatizar, sino por el contrario ocuparse de contextualizar las noticias teniendo en cuenta las particularidades de cada joven narrado en la prensa.

Comprendiendo la importancia del orden del discurso en la noticia, es necesario resaltar la función de los titulares “Estas categorías sintetizan los acontecimientos que la noticia se propone representar y, por lo tanto, portan los temas centrales propios de un hecho social. Funcionalmente, esta categoría jerarquiza el discurso, esto es, pone de relieve el asunto discursivo, recupera conceptualmente núcleos de significación con clara función nemotécnica, y orienta las maneras de acceder a los acontecimientos representados. En este sentido, la noticia se convierte en un desarrollo del tema condensado en el titular” (Pardo., 2007 s.p).

Tabla 4

Actor discursivo desde las autoridades en relación a los titulares de las noticias

23 Desde Valenzuela (2009; p. 22) se tiene en cuenta esta condición desde el reconocer que “este tiempo alude a procesos de vida diferenciados. Esto no solo refiere a periodos específicos de la historia, sino también a la existencia de cambios desiguales o intensidades diferenciadas de vida”. Es decir, un tiempo entre continuidades y discontinuidades, que puede reconocer el ser joven en situación desde el contexto en el que viva y cómo se comporta en este, como lo dice Bourdieu (2012,164) “Lo que yo quiero señalar es que la juventud y la vejez no están dadas, si no que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos”.

PERIODICO LA PATRIA

FECHA DE PUBLICACIÓN	TITULAR	ACTOR DISCURSIVO-POLICÍA
Miércoles, Julio 1 de 2015	Mataron en los barrios Comuneros y 20 de Julio	El coronel Mario Fernando Guerrero, comandante de la Policía de Manizales, sostuvo que las causas del crimen de Julián García se desconocen, por lo que habrá que esperar el dictamen de Medicina Legal para determinar lo sucedido.
Lunes, Junio 29, 2015	Trago y riñas, detonantes de dos crímenes	El coronel Mario Fernando Guerrero, comandante de la Policía Metropolitana, contó que hay indicios de su presunto asesino, a quien esperan capturar pronto. Si algo disfrutaba Jhon Éider en sus ratos de ocio era jugar billar. Con sus puñaladas el asesino lo mandó, de carambola, a la eternidad.
Lunes, Junio 29, 2015	Otro Crimen	Según el coronel Mario Fernando Guerrero, comandante de la Policía Metropolitana, la riña se originó en una casa de Barrios Unidos en la que consumían licor. A alguien le molestó algo que dijo o hizo Juan Guillermo y lo hirió en una pierna, al parecer, con arma blanca. Cuando el ofendido, de 25 años, reaccionó, fue recibido por su agresor con disparos en la calle. El alto mando policial contó que Juan Guillermo pagó una condena por hurto en el 2009. La Policía tiene indicios del presunto agresor e investiga para detenerlo.
Martes, febrero 04 de 2015	Lo asesinaron en el barrio El Bosque de Manizales	Las autoridades manifestaron que el fallecido tiene anotaciones por hurto, homicidio, estupefacientes y estafa. Además, que era investigado por su posible vinculación con un homicidio. Atribuyen el crimen a un ajuste de cuentas.
Jueves, febrero 18 de 2016	A Kiki lo condenarán por homicidio en Barrios Unidos	Los investigadores establecieron que el comentario llegó a oídos de la madre de la mujer asesinada, quien airada lo buscó y le pegó una cachetada. Eso lo ofendió y pensó que el chismo fue José David, lo buscó y lo apuñaló.
Jueves, abril 21 de 2016	El Muerto en el Carmen tenía 16 años	El coronel Mario Fernando Guerrero, comandante de la Policía Metropolitana, indicó que la víctima y su victimario tuvieron un problema el pasado sábado, que fue controlado.

En relación a lo anterior, se mencionan varios elementos constitutivos de los títulos. El primero, es que allí se condensan “los acontecimientos que las noticias se proponen representar”, es decir, que se denota la intencionalidad del discurso, la relevancia de la información, los temas centrales, mostrando qué es “lo más importante” y, a su vez, define la manera en cómo debe ser abordada la noticia por el lector.

Por lo tanto, se deduce que el título es el primer discurso que encuentra el lector y que define la orientación de la información; allí se evidencian recursos como la reiteración, la cual corresponde a palabras asociadas a muerte (Mataron, crímenes, asesinaron, homicidio, muerto). Se asume que fueron hechos de violencia en el que hubo una víctima y un victimario, haciendo una relación directa con el barrio, lo cual construye un imaginario negativo de los sectores mencionados, como un escenario en el que acontece la violencia, el crimen, y está presente el peligroso.

La supresión como estrategia discursiva aparece en cada uno de los titulares. En ninguno menciona los nombres propios de los jóvenes, borrando toda identidad. Expresiones como: “Mataron”, “Lo asesinaron”, “El muerto”, dejan a la imaginación del lector el actor involucrado. Además le resta importancia al hecho, haciendo así uso de la estrategia de la naturalización, puesto que trata los hechos como si se tratara de acontecimientos cotidianos o de una “cifra más” que configuran imaginarios sociales en los cuales consideran las muertes violentas como acciones naturales. Por lo tanto, al ser naturalizado se convierte en un fenómeno “normal e inevitable”; percepción que desde luego imposibilita una postura crítica y de rechazo social.

Aparece, a su vez, la metonimia a través del uso de los apodos “A Kikí lo condenarán”, el nombre desaparece, para darle paso a “otras” formas de nominación común, que para este caso tiene una relación directa con el crimen.

Ahora, vale la pena saber si todas las noticias empiezan con un titular, entonces ¿Con qué discursos finalizan? En las noticias a las cuales se les realizó el análisis crítico del discurso, se pudo evidenciar que todas terminan con el discurso de las “AUTORIDADES”; por lo tanto se encuentra que hay una lógica del orden del discurso en el cual se pretende mantener un criterio de “verdad” de la información.

En cuanto al recurso de la nominación, se evidencia que los datos correspondientes al coronel aparecen con “nombre propio” sin, y “rango”. Primer

criterio para generar credibilidad, utilizando además la estrategia de la autorización, “que se establece cuando se recurre a la ley, la moral, la tradición o lo indubitable con el fin de tomar de lo aprobado socialmente su valía para dotar al discurso de veracidad, empoderar al actor discursivo y de paso desvirtuar discursos alternos, reduciendo el lugar de poder de sus portadores”. (Pardo., 2007 s.p).

En el discurso se utilizó el recurso de *racionalización*, puesto que emite una serie de juicios valorativos al mencionar que “Cuando el *ofendido*, de 25 años, reaccionó, fue recibido por su agresor con disparos en la calle”. Lo cual busca persuadir, inducir y provocar acciones en el lector que aprueben el hecho y no desvirtúen la información suministrada.

Reflexiones finales

La idea del joven como enemigo desde el discurso de la prensa

En esta tierra de bárbaros los jóvenes se matan entre sí, las noticias se deshacen entre titulares sin sujeto, sin contexto, acusaciones y señalamientos. Las relaciones de poder y de dominación son nociones presentes en los discursos de la prensa, que aunque no se evidencia de manera explícita, si se encuentran en las mediaciones que hacen de los discursos. Son empresas que ejercen formas de control a través de la producción del discurso, configuran formas simbólicas de señalamiento en torno a los jóvenes

La creciente violencia urbana, sobre todo delictiva, y la percepción de mayor inseguridad reflejada en encuestas de opinión, colocan al joven entre la imagen de riesgo y de amenaza, entre víctima y victimario. En el imaginario colectivo y en los medios de comunicación tiende a estigmatizarse al joven, varón, urbano y de sectores populares como potencial amenaza y signo de violencia (Naciones unidas, 2013. P. 22).

Los discursos de las noticias se han ocupado de construir entre sus lectores un imaginario colectivo de los jóvenes, desde una postura negativa, expresiones como: “culpable”, “poco tolerante”, “rebuscador”, “problemático”, “borracho”, “delincuente”, “alias”, son palabras que ejercen juvenicidio simbólicamente, al asignarle calificativos que afirman una imagen negativa de los jóvenes que pareciera justificar sus sentencias como seres sin futuro, que en oportunidades merecen morir, creando representaciones mediáticas

que finalmente satanizan a esta población. A su vez, los relatos noticiosos son presentados de manera simplificadora, ausente de perspectiva histórica y de contextos políticos (Barón, Mayo, 2001), banalizan el horror, refuerzan la intolerancia (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 1999) la fiebre de guerra que se apodera de los medios, lo cual los lleva a reforzar mitos ancestrales basados en estereotipar al “enemigo” y simplificar la causa propia de la lucha (Reyes, 2001).

Los jóvenes en este escenario de violencia son quienes han derramado su sangre, son víctimas y victimarios, la muerte aparece como una sombra que acompaña la existencia, presente en el caminar de la lucha diaria. Comprometen con sus muertes el futuro de una sociedad inclemente, ahogada en la indiferencia y alineación de los imaginarios sociales por medio de los discursos. Cuando nada va bien aparece la prensa para invisibilizar los contextos, las historias, las vidas de los jóvenes, generalizando estereotipos y enmarcando a la juventud en el fenómeno de las muertes violentas, pues el panorama del conflicto urbano se ha intensificado y transformado en los últimos tiempos, la precarización y la marginalidad en la ciudad no es menor, por lo tanto se evidencia que las muertes de los jóvenes está ligada directamente a las condiciones de vida que le ofrece el territorio que habitan.

El tráfico de drogas o el microtráfico, las riñas, la intolerancia, las luchas por el territorio, las fronteras invisibles, aparecen como las principales causas de las muertes violentas, evidenciando estilos de vida y prácticas culturales ligadas a la muerte.

es importante repetir que la muerte violenta de los jóvenes, es un fenómeno esencialmente urbano, porque las significaciones urbanas son las que permiten reconstruir el entramado de símbolos con los cuales estos jóvenes construyen la significación del acto mismo de ejecución de la muerte y su representación. Las ciudades latinoamericanas albergan las más variadas formas de violencia, asociadas generalmente con las dificultades en la construcción de ciudadanía, son lugares de desarraigo, de pobreza y de exclusión. En ellas existen “territorialización de las geografías de las violencias. (Blair, 2005, s.p).

Así entonces la relación jóvenes-muertes violentas se ha hecho más visible, el asunto es que aparecen registrados como datos estadísticos: “otro crimen”, “un muerto más”, “el muerto”, cuerpos sin historia, marcados por la sevicia. Las condiciones del contexto en que se enmarcan las noticias como: estrato socioeconómico, nivel de escolaridad, oficio, hobbies de la víctima

y el victimario es lo que aflora a la hora de narrar la noticia. Es por esto que el lugar donde sucede el homicidio funciona como una presunción de la pertenencia a actividades criminales (microtráfico, pandillas, delincuencia común), lo cual normaliza las muertes violentas, pues se asume que el lugar donde se vive determina las condiciones de vida pero también de muerte.

A través de los discursos se vuelven normales frases y expresiones que menosprecia la muerte y la asume como un espectáculo. *“La violencia y la muerte se ha reinventado, a partir de la práctica mediática del suceso cotidiano y local, en un hecho instantáneo, se cuenta, se consume, se socializa. Se da una espectacularización de la muerte-mercancía que altera las condiciones de los sujetos y expresa una crisis que se nutre del asesinato”* (FINOL, 2011 s.p).

Desde el discurso periodístico se impulsan prácticas comunicativas que reafirman la intención del mensaje que se espera transmitir y configurar en el imaginario colectivo. Para ello las fotografías se convierten en un elemento imprescindible, la imagen y la palabra se complementan, para mostrar en la fotografía “quien era la víctima”. Siguiendo a Vilches (1999, pp. 29-35), “la imagen se constituye como un todo discursivo coherente mediante el cual se llevan a cabo estrategias de comunicación, en las que está presente la intención de un emisor de comunicar un mensaje y de producir un efecto. El destinatario decodificará dicho mensaje según sus competencias culturales e icónico-textuales. Así, su interpretación podrá acercarse o alejarse del sentido atribuido en las instancias de enunciación”.



(A Kiki lo condenarán por homicidio en Barrios Unidos , 2016), (El muerto en el Carmen tenía 16 años , 2016), (Lo asesinaron en el barrio el Bosque de Manizales, 2015)

Por lo tanto, las fotografías de los jóvenes seleccionadas en el periódico La Patria, en su versión electrónica, en la sección de sucesos, tienen una intencionalidad dirigida hacia la autenticación, con el fin de que no haya duda que, lo que se dice en el texto, es verdadero. Soportada en la organización de los distintos elementos visuales, que generalmente están acompañadas de un titular destacado que establece qué es lo más importante.

Por la fuerte carga emotiva y connotativa en la que influye el contexto socio-histórico, las visiones de mundo, los conocimientos y la cultura en donde se inserta el individuo, es que esta herramienta puede convertirse en símbolo de algo.

De acuerdo al análisis de las noticias, existe una relación explícita entre el titular, la fotografía y el comentario final, que es narrado siempre por la policía, siendo así un discurso estratégicamente construido para crear un imaginario del joven culpable de su muerte.

Bibliografía

Abril, N. G. (2007). *Discurso, impunidad y Prensa*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Barón, L. (2001). Medios, audiencias y conflicto armado. Representaciones sociales en comunidades de interpretación y medios informativos. *Controversia* núm. 178 pp. 43-81.

Blair, E. (2005). *Muertes violentas. La teatralización del exceso*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Bourdieu, Pierre. (2002). La “juventud” no es más que una palabra. En *Sociología y cultura* (pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta.

Van Dijk, T. A. (1994). Conferencia 1 Análisis crítico del discurso. En *Discurso, Poder y Cognición Social*. Cuadernos. N°2, Año 2. Octubre de 1994. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas de la Universidad del Valle. Disponible <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso,%20poder%20y%20cognici%F3n%20social.pdf>

Hernández, J. & Finol, J. (2011). La naturalización de la violencia: una microsociología mediática frente al déficit del discurso político. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 16, núm. 55, octubre-diciembre, pp. 89-108.

González, A. (2106). Jóvenes y territorios olvidados: una historia de muerte y re-existencia en la comuna San José de Manizales, Colombia. Trabajo de grado maestría en Desarrollo Humano y Educación. CINDE - Universidad de Manizales. Disponible <http://ridum.manizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/3151/Informe%20de%20Tesis%20Final%20Alejandra%20Octubre%2022%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). *New Delhi: Document and Publications Production*.

Pardo., N. (2007). *Cómo hacer Análisis Crítico del Discurso, Una Perspectiva Latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional.

Reyes, H. (1999). Discurso Político e imaginarios mediáticos alrededor del cierre de una frontera. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, núm. 56, pp. 41-44.

Salazar, R. (2009). *La Nueva Estrategia de Control Social. Miedo en los Medio y terror en los Espacios Emergentes*. Maracaibo: Universidad de Zulia.

Valenzuela, J. M. (2015). *Remolinos de viento: juvenicidio e identidades desacreditadas*. En J.M. Valenzuela (Editor). *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina*. Barcelona: NED Ediciones.

Prensa

2016 con seis homicidios menos que en el 2015. (29 de Enero de 2017). *La Patria*.

A Kikì lo condenarán por homicidio en Barrios Unidos. (Jueves 18 de febrero de 2016). *La Patria*.

Caldas: 545 muertes violentas en el 2016. (23 de Julio de 2017). *La Patria*.

El muerto en el Carmen tenía 16 años. (Jueves 21 de abril de 2016). *La Patria*.

En Manizales buscan Frenar a menores delincuentes. Sucesos. (9 de Agosto de 2015). *La Patria*.

Informe Manizales cómo vamos 2016. ORG, M. c. (2016). *La Patria*.

Lo asesinaron en el barrio el Bosque de Manizales. (Martes, 04 de febrero de 2015). *La Patria*.

Los mataron en el barrio comuneros y 20 de Julio. Sucesos. (01 de Julio de 2015). *La Patria*.

Trago y riñas, detonantes de dos crímenes. (29 de Junio de 2015). *La Patria*.